

**AL M. N. R.  
EN POTOSI**

1963

F B

350.003 5

P 348 m

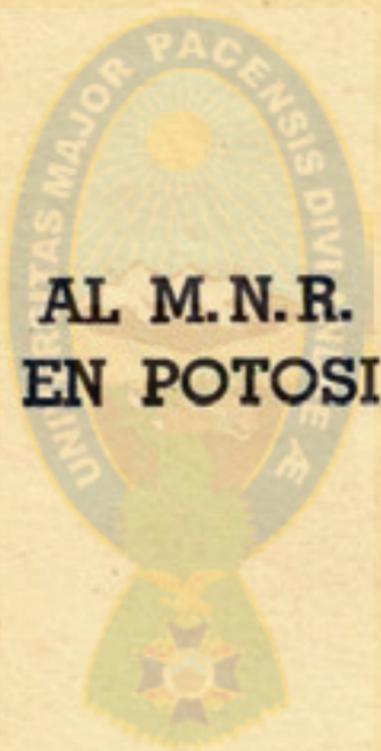
VICTOR  
PAZ  
ESTENSORO

101219

1219

FD  
350.003

P348m



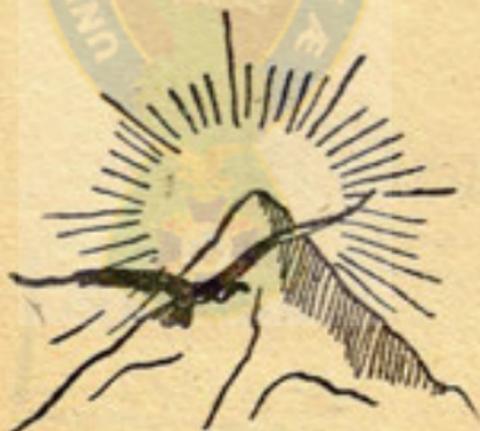
**AL M. N. R.  
EN POTOSI**

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

BIBLIOTECA CENTRAL

LA PAZ — BOLIVIA

# AL M.N.R. EN POTOSI

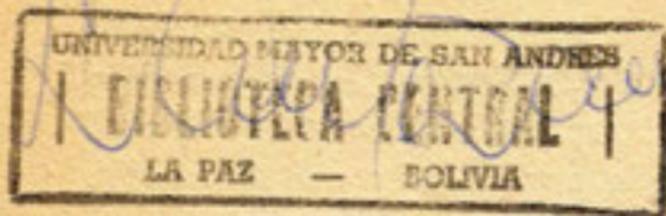


DIRECCION NACIONAL DE INFORMACIONES

1963



DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. VICTOR PAZ ESTENSSORO, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, EN LA SEDE DEL COMANDO DEPARTAMENTAL DE POTOSI, EL 10 DE NOVIEMBRE DE 1963.



Compañeros, compañeras del Partido:

Experimento la más honda emoción al ver esta multitudinaria asamblea del Partido, al escuchar las palabras de los representantes de los diferentes grupos y células, así como la asistencia del Comando Departamental porque encuentro en todas ellas una manifestación de lealtad al Jefe del Partido, una reafirmación de fe revolucionaria. Por todo ello os agradezco desde lo más hondo de mi corazón, les agradezco también la proclamación hecha de mi nombre por el Comando Departamental, como candidato para el próximo período presidencial.

Todo político tiene como ambición máxima ocupar la primera magistratura del

país. Es el premio a la lucha política, en mi caso son dos períodos que por voto del pueblo, que por el sacrificio y por la sangre del pueblo de Bolivia, he ocupado esa alta magistratura. No hay pues para mí una ambición por llegar a ese alto sitio. Pero me doy cuenta también de la enorme responsabilidad que pesa sobre mis hombros y aprecio y quiero también cordialmente expresar mi reconocimiento al Comando y a todos los compañeros de Potosí por esta nueva prueba de su adhesión al proclamarme como candidato. Creo que dentro de la organización institucional que tiene el Movimiento Nacionalista Revolucionario, nuestra Convención, a reunirse en el próximo mes de enero a más tardar, será la que diga quién ha de representar al Partido en las próximas elecciones, entre tanto les repito mi más cordial agradecimiento. Pero nada me ha conmovido y agradezco más que esta demostración de la vitalidad del Movimiento Nacionalista Revolucionario. Nuestros viejos enemigos de la derecha ya no pueden negar

la evidencia de la Revolución, sus extraordinarias realizaciones, porque hoy día la Revolución es un hecho preconizado para todos los países subdesarrollados, que quieren entrar en el camino del progreso, y esos nuestros antiguos enemigos, ya no se atreven a atacar de frente a la Revolución, y, apenas se limitan a decir que estamos cometiendo errores en la realización y pretenden corregirnos los errores, diciendo que ellos lo harían mejor que nosotros, como si los partidos políticos no fueran el instrumento de acción de las clases o de los grupos sociales y esos resabios de los antiguos señores feudales o de los empleados de los barones del estaño, pudieran realizar la Revolución. Del otro lado, los grupos extremistas, con un desconocimiento de la realidad, pretenden que se asuma posiciones que serían insostenibles y que traerían desgracia y sufrimiento para el pueblo de Bolivia. Todos ellos, los de derecha o los de la extrema izquierda, dicen que el Movimiento Nacionalista Revolucionario ha fracasado histórica-

mente. Esta vitalidad demostrada como hombres de carne y hueso, firmes en su posición revolucionaria, seguros del camino a seguir y con la vista firme en el porvenir, es el mejor desmentido a los de la derecha y los de la izquierda.

Compañeros y compañeras, cuando leo los pronunciamientos de las alianzas, de las coaliciones de todos estos pequeños grupos y cenáculos reunidos en un cuarto cuatro por cuatro metros, no los tomo absolutamente en cuenta porque sé exactamente cual es la diferencia entre ellos y nosotros y el camino que estamos siguiendo. Nosotros compañeros, desde los primeros instantes, tuvimos un acierto y por eso hemos podido realizar una obra de trascendencia histórica, por eso hace más de once años que estamos en el ejercicio del poder al servicio del pueblo de Bolivia y vamos a estar muchísimos años más, compañeros.

Comenzamos haciendo un análisis de lo que era nuestra realidad, tomamos las teorías y las doctrinas pero no para ceñirnos

ortodoxamente a ellas, sino simplemente como un instrumento de interpretación de nuestra propia realidad. Encontramos cuales eran los factores que determinaban esa realidad de Bolivia, qué era lo que estaba mal, cuales eran las tradiciones sociales que existían en nuestro país y le buscamos soluciones a cada uno de esos problemas sin obedecer consignas desde afuera, sin someternos a ningún patrón foráneo, hicimos nosotros como bolivianos para Bolivia, y, para beneficio de los bolivianos. Por eso compañeros, algunos partidos, no me refiero a los viejos caducos, sino a los partidos nuevos, que nacieron antes que nosotros y sin embargo fueron incapaces de realizar lo que nosotros hemos hecho, porque o se sujetaban a utopías y pretendían encajar nuestra realidad a esas utopías u obedecían simplemente consignas y eran apenas peones de ajedrez en el tablero mundial en las que Bolivia no tomaba parte. Luego, a ustedes más que a nadie, les consta cómo luchó el Movimiento Nacionalista Revolu-

cionario. No hizo transacción nunca con la rosca, no hizo negocio de ninguna clase con la rosca, no se acomodó el puesto de ninguna clase con la rosca, le luchó de frente exponiendo su propia vida jugándosela entera como sucedió en Potosí cuando la guerra civil y en cien otras ocasiones en todos los distritos de Bolivia. Y porque teníamos un planteamiento teórico adecuado a nuestra realidad, y porque actuamos con las cualidades que tiene el pueblo de Bolivia, de heroísmo, de audacia, de resistencia, pudimos ganar y tomamos el poder. La victoria del 9 de Abril significa, como decía uno de los oradores, que me precedieron en el uso de la palabra, un tiraje total en la historia de nuestro país. Hasta entonces, sólo hubo un camino en el cual apenas brillan los intentos de Busch y de Villarroel; a partir del 9 de Abril se inicia el período ascensional de las grandes masas en nuestro país. ¿Qué hemos hecho con el poder que la Revolución puso en nuestras manos? Lo hemos empleado en favor de las clases que constituyen

el Movimiento Nacionalista Revolucionario. ¿Quiénes forman el Movimiento Nacionalista Revolucionario? Los campesinos, los obreros y la gente de la clase media. Todas las medidas que ha adoptado el gobierno desde el 9 de Abril de 1952, hasta hoy día, obedecen al servicio de los intereses de esas clases sociales. Encaramos las medidas sin vacilar porque estábamos seguros del camino que seguíamos. Dictamos la Reforma Agraria, cuando esa medida era un grave pecado en una América dominada por las oligarquías, fuimos calificados de herejes, fuimos combatidos y sometidos a extraordinarias críticas, sin embargo la Reforma Agraria ha transformado este país; de todas las medidas adoptadas por la Revolución, en los once años y más, la de mayor trascendencia histórica es la Reforma Agraria porque con ella hemos incorporado a la vida nacional a la mayor parte de sus habitantes que estaban marginados, porque les hemos dado la tierra que trabajaban y con ella la posibilidad de una

perspectiva para desarrollar la plenitud del ser humano en el aspecto material y espiritual; porque juntamente con la tierra les dimos el derecho al voto, a intervenir en la formación de los poderes públicos, el derecho al voto es el arma para defender su propia revolución, para defender su camino hacia el propio porvenir.

Nacionalizamos las Minas con un doble objetivo: económico para que no siguiera el drenaje de nuestras riquezas sin dejar beneficio dentro del país y para liberarnos del poder omnímodo que ejercían los barones del estaño; el segundo era de carácter político, es cierto y debemos confesarlo con la sinceridad con que siempre tratamos los asuntos de Estado, porque somos revolucionarios y detrás de nosotros no hay ningún interés inconfesable, que en el aspecto económico no hemos tenido hasta hoy día éxito, pero en el aspecto político sí. Hoy día, somos nosotros, con errores y con deficiencias, como sea, pero somos nosotros los bolivianos, los que decidimos nuestro destino y ya no son los ba-

rones del estaño los que poseen este país como si fuera su finca.

El aspecto económico adverso lo estamos también superando, tengo esperanza que en seis meses u ocho meses, vamos a poder superar los déficits de la explotación minera nacionalizada y entonces también habremos logrado el objetivo de carácter económico. No necesito referirme a las otras medidas adoptadas por la Revolución. Frente a estas dos grandes las otras resultan de menor importancia; pero sí quiero decir a los compañeros del Partido que ahora entramos en una nueva etapa, la etapa de la construcción revolucionaria. La Reforma Agraria, la Nacionalización de las Minas, el Voto Universal, eran medidas en su mayor parte destinadas a liquidar el viejo orden, ahora liquidado ya el viejo orden, puestas algunas bases para la construcción, necesitamos edificar la nueva sociedad y para eso lo básico es el Desarrollo Económico, a eso tenemos que condicionar todas las actitudes del partido. El Desarrollo Económico

comprende una serie de medidas que nos va a permitir aumentar el volumen de la riqueza nacional, porque nosotros somos pobres por dos razones: porque había un régimen de injusticia social especialmente en el campo, donde la mayoría de los campesinos estaban sometidos a la condición de siervos, porque en las minas unos pocos tenían el control total y a través de ellas de la economía del país; hemos corregido ambas injusticias, pero no es suficiente porque hay una segunda causa, el volumen total de la riqueza que producimos cada año es pequeño y la parte que corresponde por consiguiente a cada uno de los habitantes de este país es una parte muy magra, entonces necesitamos aumentar la riqueza nacional para que la parte que le corresponda a cada uno de los bolivianos sea también mayor, para que el Estado pueda tener mayores ingresos, para que podamos hacer más escuelas, más hospitales, más asistencia social, más viviendas, pero lo fundamental, lo básico, es desarrollar nuestra economía y para ello

existe todas las condiciones, somos un país extraordinariamente rico, un país con grandes recursos naturales, con una población laboriosa, una población que una vez liberada de la opresión, a la que estuvo sometida a través de siglos, se muestra en toda su plenitud humana y en su capacidad de adquirir las técnicas modernas. Estamos consiguiendo, aunque no en la medida que necesitamos, el tercer factor que es el capital. Si unimos estos tres elementos podremos poner a este país en un tren de progreso, en un tren de desarrollo, vamos a aumentar la riqueza anual lo que se llama el producto bruto anual y con esa posibilidad podremos atender todas las necesidades sociales, todas las necesidades no cubiertas durante tantos años en las diferentes regiones de Bolivia.

Ahora quisiera referirme a un otro tema, también tocado en las palabras anteriores de algunos de los compañeros. La visita hecha a algunos países amigos. He ido a ellos y he expuesto lo que es la Revolución Nacional de Bolivia. Sin aga-

charme, sin declinar de ninguno de nuestros principios y siendo exactamente lo que somos, cual es la Revolución, qué es lo que nosotros queremos, cómo nosotros pensamos que se puede alcanzar la estabilidad política a través de los grandes cambios estructurales, corrigiendo las injusticias sociales. Hemos expuesto exactamente lo que es la Revolución Nacional Boliviana y hemos logrado con ello el respeto, el aprecio y la comprensión para nosotros, precisamente por esa posición franca y orgullosa de lo que somos los bolivianos. Creo que se han abierto perspectivas y podremos contar, en un futuro inmediato, con mayores posibilidades para cumplir esta tarea que tenemos en la presente etapa que es la del Desarrollo Económico.

A más de estos factores hay necesidad de otros. De un factor inmaterial, de un factor que no se lo puede medir, que no se lo puede contar, pero que tiene un poder extraordinario, un poder casi de milagro: es el factor de la fe en una causa, y esta reunión del partido, el espíritu que

he encontrado en Potosí, me hace ver que el pueblo de Bolivia, porque Potosí es la vanguardia del pueblo de Bolivia, está poseído de ese espíritu, del espíritu de la seguridad del porvenir y porque Potosí tiene ese espíritu, yo creo que todo Bolivia puede mirar seguro también su porvenir.

Potosí, Noviembre 10 de 1963.





Publicaciones  
de la Dirección  
Nacional de Informaciones